

EL

CONSTITUCIONAL

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Gerona un mes, 5 s. tres id. 12.
En el resto de España, un mes 6 rs. tres id. 15.
Ultramar y Estrangero, trimestre 42 rs.
Número suelto 1 rs.
La suscripcion se hace previo pago adelantado.
Dirigirse, Escaleras de San Martin, número 8.
segundo.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DINÁSTICO

DE LA PROVINCIA DE GERONA

Director D. GAUDENCIO MASÓ Y ESPEJO.

RECLAMOS Y COMUNICADOS.

Reclamos. Los suscritores un real línea y dos idem los no suscritores, Comunicados. Precios convencionales y á juicio de la administracion de uno á cuarenta reales línea. Anuncios de cuarta página.—Los suscritores medio real línea. No suscritores un real. Todo pago se entiende por adelantado. Insértese ó nó, no se devuelven originales

AÑO IX.

REDACCION
Escaleras de San Martin, núm 8
segundo

Viernes 21 de Junio de 1889.

SE PUBLICA
Todos los Miércoles, Viernes y
Domingos

NÚM. 1.287.

Crónica parlamentaria.

Madrid 18 Junio de 1889.

No hay que decir que el interés político se encierra en el Congreso. Por lo mismo, la sesión del Senado se deslizó tranquila. Después de contestar el Sr. Ministro de Hacienda al discurso del señor Fabié sobre la ley de alcoholes, se aprobó todo el articulado del proyecto.

Fijemos, pues, nuestra atención en la Cámara popular.

Por el extracto que adelantamos ayer, nuestros lectores habrán podido formar idea del discurso del señor Romero Robledo; si vacío de doctrina en el fondo, violentísimo en la forma y de ruda oposición.

Por la crudeza de los ataques, diríase que el señor Romero no tenía otro propósito que descomponer á la mayoría, provocando interrupciones, para sacar partido de ellas.

Pero si tal era su deseo, se vió frustrado ante la actitud digna, correcta y cortés de la mayoría.

El tumulto que el señor Romero buscaba, no se provocó.

Aparte de esto, ni por sus conceptos, ni por sus argumentos llegó á tener el alcance que se suponía.

Y dejando las consideraciones á que la conducta de la mayoría y minoría se presta para otro lugar, reseñemos el final de la sesión, es decir, el notabilísimo discurso del señor Sagasta.

Al ponerse en pie el señor Sagasta hay un gran movimiento de expectacion.

Como presidente—dice—señores diputados que me he de ver obligado á terciar muchas veces en este debate, me habreis de permitir que empiece reservándome en este primer momento, y que conteste en breves palabras al largo, prudentísimo y monárquico discurso del consecretarísimo señor Romero Robledo. (Risas.—Muy bien.)

Es verdad que de ciertas cosas cuanto menos se hable es mejor. El país está bien enterado de todo lo ocurrido para que pretenda hechos en vez de palabras. Bueno es que se haga S. S. la ilusion de que la opinion pública siente como siente S. S., y quiere como quiere S. S.; pero á fé á fé que en todos los trabajos preliminares que viene haciendo de algun tiempo á esta

parte, ¡qué de algun tiempo á esta parte! desde que huyó de la casa paterna, del partido conservador, demuestra todo lo contrario de lo que nos ha querido demostrar.

Su señoría ha empezado por manosear la prerrogativa régia; S. S. ha continuado desacreditando el sistema parlamentario, suponiendo que aquí no se entra sino como quiere el Gobierno y por lo que quiere el Gobierno, que es el único que tiene las llaves de este edificio; S. S., despues, ha tratado con desden tal á la mayoría, que despues de oírle, yo no sé qué queda en pie para S. S. en este país; y ha concluido por hacer una especie de imposicion á la corona. De manera que para S. S. no hay nada respetable con tal que se oponga á los interesados personalidades de S. S.

¡Con desdén á la mayoría! ¿Y por qué? La mayoría del partido liberal ha dado á entender no vale más que dentro de la urna, porque dentro de la urna todas las papeletas son iguales. No, señor Romero Robledo. Cada diputado de la mayoría tiene la misma representacion de S. S. y vale tanto como su señoría; y hay muchos respecto de los cuales no hay con S. S. más que una sola diferencia; y es, que S. S., por sus años ó por su fortuna, ha llegado á ser ministro, y estos individuos de la mayoría no; que cuanto lleguen tendrán sobre las condiciones y cualidades, que no tienen que envidiar á S. S., la cualidad de ser ministro, y despues la influencia que dá el haber ejercido ese cargo. (Muy bien.)

De todos modos, podrá tener el partido liberal la desgracia de que se vayan de él algunas de esas ilustres personalidades; suponiendo que así sea, el partido liberal lo sentirá, y yo lo sentiré más que nadie; lo que dudo es que al separarse del partido liberal esas personalidades vayan á formar al lado de S. S.

¡Pero vamos por partes. Su Señoría, que empezaba tratando con desdén á la mayoría, la ha juzgado con grandísima injusticia, examinando su conducta y su actitud en los finales de la legislatura anterior, sin mas que considerar el acto de la abstencion del que fué nuestro presidente.

Y es que el ruido y el estruendo que produce la vanidad herida, ha-

ce desaparecer y que se olviden los hechos que han pasado á presencia y á la vista de todo el mundo. Los hechos ocurridos son los que voy á tener la honra de recordar.

Haciendo la historia de lo ocurrido, dijo que el señor Martos le anunció que se iba á abstener y que él le aconsejó no lo hiciese por los conflictos que debía ocasionar, contestándole el señor Martos que se abstendría ó dimitía, porque tenía compromisos. (Sensacion.) Y que añadió que tambien los tenía con la mayoría.) y que buscando medios de conciliacion hasta le aconsejó que se pusiese malo, ya que habia venido y consultara el caso con personas importantes, pues solo deseaba la conciliacion de los elementos liberales.

Ofreció el señor Martos esta consulta—dijo,—y sin embargo, entró despues en la sesion é hizo lo que hizo, ocasionándome verdadero dolor esta actitud, y despues de ocurrir esto, pensando todavia en la unidad del partido, procuré ver al señor Martos y no le ví.

Añadió que al dia siguiente corría la voz de que los conservadores iban á recibir con aplausos al presidente y que esto fué la causa de que algunos amigos aconsejaran que no se respondiera á esta provocacion de ruido, sino cogiendo el sombrero y marchándose. (Rumores: El señor Cánovas pidió la palabra.)

En aquella ocasion, cumpliendo deberes de mi cargo, yo estaba ausente de la Cámara; pero no debí durar mucho, porque cuando volví ya no habia nada; y en cuanto á los promovedores... (El señor Romero Robledo: Yo diré á S. S. quienes fueron.)

(Los Sres. Cánovas y Villaverde piden que se lea el acta de aquel dia.)

Sean los que quieran. (Fuertes rumores en los bancos de conservadores y reformistas.)

El señor Presidente agita la campanilla consiguiendo por fin dominar el ruido.

El señor Sagasta insistió en que el tumulto estaba dominado; pero que entró un emisario que no era diputado y habló con el señor Martos y se reprodujo el tumulto. (Fuertes rumores.)

Se lamentó de que habiendo escuchado la mayoría con tanto si-

lencio al señor Romero Robledo á él le sea imposible hablar por los rumores é interrupciones. (Grandes aplausos.)

Califica de novela todo lo que ha dicho el señor Romero Robledo acerca de los trámites seguidos para el término de la legislatura anterior y apertura de la siguiente y califica el monarquismo del señor Romero Robledo de peligroso por las afirmaciones graves que ha hecho.

Censura á la prensa conservadora por la campaña que está haciendo, que estima perjudicial para las instituciones, y pone de relieve su conducta imprudente, citando que se apoyan en los republicanos mas exaltados, como son los zorrillistas con su órgano «El País;» ellos que echan en cara al Gobierno la benevolencia del señor Castelar y sus amigos.

Explicó la situacion de la mayoría y de su presidente para demostrar que no era posible continuase la legislatura; y despues de exponer razonadas y luminosas observaciones para justificar la actitud del Gobierno en el asunto, terminó su importante discurso y se levantó la sesion.—D.

Correspondencia particular de EL CONSTITUCIONAL.

Paris 18 de Junio de 1889.

Sr. Director de EL CONSTITUCIONAL.

La mayor parte de los periódicos parisienses ha publicado estos dias el texto de una interesante conversacion tenida entre el redactor del Figaro y el general Boulanger, en la cual se trataba de una gravísima acusacion formulada al parecer por la Comision de instruccion del alto tribunal de justicia contra la gestion financiera del antiguo ministro de la guerra. Como la cosa constituye en este momento, aparte su indiscutible importancia, el único asunto de actualidad, vamos á reproducir en extracto la parte mas esencial de dicha conversacion para que nuestros lectores puedan formar de la cuestion de que se trata un exacto juicio.

«Si,—decia el general Boulanger—en visperas del incidente Snehabelé, despues de haber tomado todas las medidas que la situacion aconsejaba, yo resolví dar á la Francia armada 900,000 hombres de mas, en efectivo, los cuales no existian aún mas que

en el papel, ó más sencillamente dicho, en proyecto de ley.

«Sin fijarme en lo que pudiera decirse por las consecuencias y sin detenerme ante los reproches que pudieran serme dirigidos, resolví me á armar y equipar toda la reserva del ejército territorial.

«Los 900.000 hombres que ella representa no tenían ni armamento ni equipo y, lo que es más grave todavía, ni vestuario. Era, sin embargo, necesario que en interés mismo de la patria quedase hecha esta organización en el mayor secreto y con la mayor urgencia.

«Constreñido á estas dos condiciones, fué cuando decidí pasar á la reserva del ejército territorial el armamento que abandonaba el ejército activo á medida que se le iba proveyendo del fusil de 8 milímetros (fusil Gras).

«Quedaba por resolver la cuestión principal: la del vestuario.

«Ahora bien: todo el mundo comprenderá que nó se viste á una masa de 900.000 hombres con excedentes de almacén. Además, pedir créditos á las Cámaras en aquel momento crítico hubiera sido sobre excitar la opinión, trastornar el comercio, y esto habría podido tener una resonancia y un alcance tales, que con facilidad nos habríamos encontrado inmediatamente en presencia de la terrible eventualidad que nosotros presentíamos sin miedo, pero que en modo alguno queríamos provocar.

«En esta alternativa, pues, me serví del intendente director para encargarse de la confección y compra de los uniformes que necesitábamos, exigiendo que éstos nos fuesen entregados en un plazo tan y tan corto que todas las fábricas tuvieron que suspender todo otro trabajo para dedicarse exclusivamente al nuestro.

«Y en este punto, cúpleme rendir homenaje al patriotismo y á la abnegación de los industriales franceses. En presencia del peligro de la situación, ni uno solo titubeó en el cumplimiento de su deber: las fábricas funcionaron día y noche; todos los uniformes fueron entregados en la fecha convenida y no se cometió la más pequeña indiscreción.

«Jamás ni yo ni mis colaboradores hemos hablado á nadie ni en ninguna parte de este asunto. Jamás los industriales que han socorrido á la patria en aquel momento crítico abrieron la boca para revelar el secreto ó para hacer una reclamación.

«Habíamos alcanzado nuestro objeto. ¿Que más queríamos?»

El Corresponsal.

Madrid 18 de Junio de 1889.

Sr. Director de EL CONSTITUCIONAL.

Por fin empezó ya la quinta legislatura y el tan deseado por todos, debate político; el jefe reformista estuvo ayer batallador como siempre pero con menos fortuna que otras veces, porque esperaba con sus ataques al Gobierno y á su digno jefe irritar los ánimos de la mayoría, pero como si tal cosa; los diputados que componen la mayoría, escucharon con santa calma y mucha paciencia las bravatas del Sr. Romero Robledo, como quien oye llover, ¡es tan conocido de todos, que apenas le hacen caso...

y como nó, si él que ha renegado de Cánovas y su partido volverá á formar en él como antes de la muerte del inolvidable rey don Alfonso XII.

Romero Robledo no puede llegar nunca á presidir un consejo de ministros, no por falta de inteligencia, sino porque es muy *veleta* y no es esto propio de un jefe de partido.

Romero Robledo ha pasado todas las fases políticas, amadeista, republicano, conservador, demócrata reformista, reformista independiente, conjurado y antes del eclipse volverá á ser lo que—siempre—ha sido conservador.

No puedes llegar á ser lo que en sueños has creído serás siempre lo que has sido, *veleta* de tu saber.

Valientes y dignas de aplauso fueron las declaraciones políticas que hizo el Sr. Sagasta en su discurso, contestación al exaltado del Sr. Romero Robledo y aunque no quieran los conjurados y por ende los conservadores, basta haber escuchado ayer al jefe del partido liberal para convencerse de que pronto tendremos implantado en España, gracias á los esfuerzos del Sr. Sagasta, el sufragio universal, gloria y honra de toda nación adelantada.

Están ya terminándose los preparativos para la procesion del Corpus, habiéndose colocado el toldo por las calles donde debe pasar la magestuosa procesion.

Aunque la hora en que se celebra este acto religioso que generalmente empieza entre once y doce de la mañana, es muy calurosa no por eso dejarán de ir á lucir sus elegantes trajes de verano las hermosas madrileñas.

Los conciertos benéficos que á lo menos una vez á la semana acostumbran verificarse en los jardines del Retiro, véñese concurridísimos y es de esperar le sucederá lo mismo á la compañía de Opera italiana que debe debutar uno de estos días en el teatro de los citados jardines y con doble motivo formando parte de la compañía artistas tan aplaudidos como son la tiple Boy-Gult y los señores Carrión y Bayón.

Suyo affmo.

El Corresponsal.

EL EJÉRCITO SUIZO.

Háblase estos días, con motivo de la cuestión suscitada entre Alemania y suiza, de la posibilidad de que esta nación se vea obligada á intervenir en el próximo conflicto europeo para cortar el paso á los ejércitos aliados que tratan de invadir su territorio.

El internarse á viva fuerza en la República helvética no es cosa fácil.

Por el lado del Norte, es decir, en las fronteras de Alemania, los obstáculos naturales son tantos que espunto menos que imposible el vencerlos sin arriesgar muchos miles de vidas. Si Alemania intentase una invasión para facilitar sus operaciones contra Francia tendría que forzar las cadenas de montañas del Jura, la línea del Asar, el Rhin, las estribaciones de los Alpes, y profundas gargantas forma-

das por altísimos montes poblados de bosques. La lucha costaría sangre en abundancia y mucho tiempo.

Aunque Suiza no tiene más que tres millones de habitantes, es una nación temible por el valor de sus hijos y por las grandes facilidades que dá el país para una tenaz resistencia.

Con arreglo á la ley de 19 de Febrero de 1875, todos los hombres comprendidos entre la edad de 20 años y la de 44 están obligados á servir en las filas del ejército. Los que por cualquiera causa quedan eximidos del servicio, deben pagar al Estado una cuota bastante alta.

La organización militar varia de la que hay establecida en Francia y en Alemania.

Toda la población masculina se adiestra desde que entra en las escuelas en ejercicios gimnásticos y en la práctica del tiro.

El ejército se compone de tres clases: la primera, el ejército regular activo que comprende todos los hombres útiles de veinte á treinta y dos años; la segunda, el ejército de la primera reserva (*landwehr*), que comprende los hombres de treinta y dos á cuarenta y cuatro años, y la tercera, el ejército de la segunda reserva, de la cual forman parte todos los jóvenes de diecisiete á veinte años y los ciudadanos de cuarenta y cuatro á cincuenta. Esta segunda reserva no ha sido hasta ahora organizada.

En 1.º de Enero el efectivo del ejército regular era de 123.000 hombres de los cuales 93.400 pertenecían al arma de infantería, 2.900 á la de caballería 17.600 á la de artillería, y 4.900 ingenieros.

La *landwehr* era en aquella fecha fuerte de 80.000 plazas. En total, Suiza puede contar con un ejército de unos 200.000 hombres bien equipados y admirablemente instruidos en el manejo de las armas. La infantería está dotada con fusiles de repetición de pequeño calibre, tan excelentes como los adoptados por Alemania y Austria.

Todos estos detalles han sido extractados de la *Geografía Militar*, del comandante Marga, y de la *Historia del ejército suizo*, del capitán Hermann.

La república helvética puede poner en pié de guerra un contingente respetable de fuerzas capaz por sí solo de detener la marcha de un ejército cuatro veces mayor.

Si Alemania é Italia han pensado, como decia un periódico oficioso de Berna, en invadir el territorio de la República para atacar á Francia en línea donde no existan grandes medios de defensa, tendrá que contar con una campaña previa de la cual acaso no salgan bien libradas.

Nadie habia hecho mención de Suiza al hablar de las futuras complicaciones en que puede verse envuelta Europa. Ahora, gracias á la absorbente política de Berlín, hay que añadir una nación más á las varias que, mal de su grado, sufrirán las consecuencias de este cesarismo insufrible creado por la dinastía de los Hohenzollern.

Crónica general.

Dice un periódico de Madrid que

las enmiendas al Código civil están ya redactadas, teniendo en cuenta las pretensiones de los catalanes y las opiniones que éstos emitieron en los *meetings* que se celebraron.

—Se ha concedido un plazo de tres meses, que empezará el día primero de Julio próximo, para formalizar, sin pago de la multa correspondiente al Estado, los libros y documentos sujetos al pago del impuesto del timbre pudiendo los interesados solicitar dentro de dicho periodo la condonación, siempre que justifiquen haber satisfecho en papel de pagos al Estado el reintegro y la tercera parte de la multa correspondiente á los inspectores.

—En la madrugada del 14 del actual salieron del puerto de Cadaqués, para la pesca, tres pescadores de oficio, y hallándose atacado uno de ellos hijo del patrono, de nn fuerte dolor, tuvo que desembarcar en el faro de Cabo de Creus, conviniendo con los demás en qué, echa la pesca, irían á recogerle. Viendo el director del faro que á las 9 de la mañana todavía no habian regresado, los que habian partido, pidió noticia á otros pescadores que por aquellos alrededores estaban, y llenos todos de gran zozobra empezaron á practicar varias pesquisas, dando al mismo tiempo conocimiento del hecho al capitán del puerto de Cadaqués, quien dispuso salir en seguida el bote salva-vidas, como así se hizo, siendo inútiles cuantos esfuerzos se hicieron para encontrarlos, no hallando ni siquiera vestigios de la embarcación. Se cree que la fuerte corriente que acostumbra reinar en aquel sitio habrá trasportado á largas distancias la embarcación ó los restos de ella; si los tripulantes han perecido, como se supone. El patrono era casado, con seis hijos pequeños, que no tenían otro sostén que su padre.

—Ha empezado la siega en esta comarca, y según nos han manifestado algunos labradores, este año la cosecha de cereales no será de mucho tan grande como la del año pasado.

—La manifestación que tendrá lugar el día 29 del actual en esta ciudad en memoria de los malogrados militares Ferrandiz y Bellés, saldrá de la plaza de la Independencia, recorriendo las calles de la Cort-Real, Ciudadanos, Plaza de la Constitución, Paja, Carmen y de esta al cementerio regresando por la calle de Albarada, Rambla de Alvarez, Platería, Puente de la Princesa, Plaza de la Independencia, Santa Clara, Bernardas y Plaza de San Francisco en donde se verificará el desfile.

Agradecemos á la Junta organizadora la invitación que nos ha remitido para que asistamos á dicho acto.

—Según una revista profesional, en las boquillas de *caouchouc* que acostumbran usar algunos fumadores, hay ciertas preparaciones altamente nocivas á la salud, lo cual puede conocer el mismo fumador, por el mal gusto que esas boquillas dejan en la boca.

Debe, pues, renunciarse al uso de tales boquillas.

Son asimismo perjudiciales las que contengan algún adorno de metal en contacto con los labios ó con el humo del tabaco, pues con la humedad oxidase el metal y puede el óxido producir graves trastornos, cuando menos

en la dentadura y en la boca.

Las mejores boquillas son sin disputa las de cerezo, y también las más económicas.

—En Bañolas trátase de levantar un monumento para perpetuar la memoria del esclarecido patricio D. José Toribio de Ametller, víctima de los sectarios del absolutismo en aquella villa durante la última guerra civil.

—Hoy darán principio en la Escuela Normal de esta provincia, los exámenes de reválida para maestros superior y elemental, empezando á las ocho de la mañana el ejercicio escrito.

Deseamos á los aspirantes un satisfactorio resultado.

—A fines de la semana pasada, cayó en el Pirineo una regular nevada que hizo bajar la temperatura de un modo sensible.

—Ha sido nombrado vocal de la Junta de Instrucción pública de esta provincia, nuestro querido amigo y correligionario D. Fortunato Balari, vice-presidente del Comité liberal dinástico de esta ciudad.

—Un antiguo herbolario de Málaga, llamado don Juan Bernal García, ha descubierto que la hierba conocida vulgarmente con el nombre de *mil flores*, es el medicamento más eficaz para curar el catarro de la vejiga.

—Ha sido nombrado juez municipal de esta ciudad, nuestro particular amigo el letrado don Ildefonso Ruiz, á quien felicitamos cordialmente, lo mismo que á todas las personas que han contribuido á que tuviese afecto tan acertada elección.

—Para el próximo bienio que debe empezar en 1.º de Agosto próximo han sido nombrados jueces municipales, respectivamente, de las importantes poblaciones de este partido judicial, Bañolas, Llagostera, Cassá de la Selva, Amer y La Escala, D. Lorenzo Marimon Salvany, D. José Bagudá Buhigas, D. Mariano Xiberta Rigau, D. Isidro Domenech y Roca y D. Francisco Oliveras Maranges. Excepto el Sr. Marimon, todos se hallan sirviendo igual cargo en la actualidad.

—Como era de esperar, la fiesta de la villa de Cassa de la Selva no ha sido este año en mucho lo que en anteriores á causa del proceder del Alcalde de aquella localidad, en contra la juventud Cassanense.

No obstante, no faltó animación en las sardanas ni en el entoldado, pero muy escasísimo el número de forasteros.

La orquesta de nuestra capital que dirigen los profesores Pibernus y Vidal fue aplaudida tanto en los bailes como en el concierto mereciendo los plácemes de todos.

No menos lo fueron las de Castello; La Bisbal y Orfeon Cassanense en las típicas sardanas llargas.

—Día de algazara y jolgorio fue el de antayer para la gente menuda, con la salida de los gigantes.

Diganlo sinó los vecinos de la Plaza de la Constitución que desde primeras horas de la tarde vieron aquel sitio convertido en un verdadero enjambre de chiquillos.

—Desde que se cometió en esta ciudad el último robo, parece que los agentes de Vigilancia y Seguridad andan de aquí para allá y se menean más de lo acostumbrado.

A buena hora mangas verdes, pero menos mal si durara y no volviera aquel celoso cuerpo é quedar aletargado como hasta ahora.

—En el sorteo de la lotería verificado antayer en Madrid, ha correspondido el primer premio al número 19, 983 de Madrid; el segundo al 14340 de Estella; el tercero al 15214 de Madrid; el cuarto al 14749 de Sevilla y con 3000 pesetas el 12,934 de Barcelona.

—En Barcelona tendrá lugar los días 23 y 24 del actual un nuevo espectáculo en el Hipodromo consistente en corridas de perros galgos y liebres de bosque.

—La empresa del ensanchamiento del puente de Sarriá ofrecerá trabajo á los operarios que lo soliciten y sean aptos para los mismos.

Ya lo saben pues los que se encuentran desocupados; solo con presentarse podran obtener un modesto jornal.

—Para solemnizar la verbena de San Juan, la mayoría de las sociedades de esta ciudad preparan suntuosos bailes que anunciarán oportunamente.

LA EQUITATIVA

Sociedad de socorros mútuos sobre la vida establecida en los Estados Unidos y fundada en 1859 con sucursales en España y Portugal.

Su comisionado en Gerona y su partido, don Joaquin Ordeig y Casas, procurador de los tribunales.

CASA DE HUÉSPEDES DE ROSQUELLAS espaciosas habitaciones á varios precios.

Calle de Albareda-5.-Gerona. 12-13

Variedades

EL DRAMA DE MOULBAIX.

Los periodicos de Bruselas publican interesantes detalles acerca de la trágica muerte de la marquesa de Chasteleer, sucesos de que ya dimos cuenta.

El corresponsal de *L'Independance Belga* comunica á este periódico las siguientes noticias:

«Detras de la iglesia de Moulbaix hay una vasta pradera, cubierta de finísimo césped y rodeada de árboles, en la cual se ejercitan, los domingos los jugadores de pelota y los tiradores de arco del pueblo.

Al extremo opuesto de la iglesia se ve una casita blanca de un piso, delante de la cual hay un jardinillo adornado de platabandas y de macizos de peonias.

Sobre la puerta de entrada, á la que se llega por una escalera de piedra de tres peldaños, se halla una placa de hierro, pintada de amarillo, con el núm. 164.

Allí fué asesinada la marquesa de Chasteleer.

La alcoba de la marquesa es muy reducida y está amueblada con gran sencillez. Dos ventanas dan al jardinillo que preceda á la casa, y están á tan poca elevación sobre el piso, que un hombre de mediana estatura, situado en el jardinillo, puede apuntar al interior de la casa sin levantar la carabina.

Una de las ventanas, la del lado

derecho de la entrada, estaba abierta.

A la izquierda de la puerta de la habitacion hay una cama de metal dorado, y á la cabecera de la misma una butaca de madera blanca con asiento y respaldo de terciopelo de Utrech verde, estilo Luis XV, procedente del castillo. Delante de la butaca, en la que estaba sentado el marqués Carlos de Chasteleer leyendo un periódico, se ve una mesa cubierta de papeles con un quinqué de pantalla.

La marquesa estaba sentada en un sillón con funda de *coutil* gris, al otro lado de la mesa.

Escribía una carta y la luz del quinqué la iluminaba por completo, dejando en sombra una parte de la pieza.

Sentada así la noble dama presentaba hacia la ventana el costado izquierdo, por lo que el asesino pudo hacer con toda seguridad la puntería.

El tiro fué disparado á las once y veinticinco de la noche. Diez minutos antes, á las once y diez, entró en la habitacion el ama de gobierno de la marquesa, y vió á ésta y á su hijo en la posición que acabo de describir.

La víctima recibió casi toda la descarga en el lado izquierdo.

Dos perdigones se incrustaron en el cerco de la ventana. Se han encontrado otros dos en los estantes de una biblioteca colocada detrás del sillón de la marquesa, la cual escribía la palabra «Moulbaix» cuando fué herida, y su pluma no habia acabado la *b*.

—¡Mama! ¡Mama! ¿Qué tienes?—exclamo el marqués levantándose.

La pobre señora volvió la cabeza hacia su hijo y cerro los ojos. Momentos después espiraba.

La casa del párroco está aislada, y el asesino, luego que cometió el crimen, pudo huir sin ser descubierto, tirando la carabina á un macizo de peonias, á la izquierda del camino empedrado que conduce á la puerta de la casa parroquial.

Un obrero del parque de Chasteleer, llamado Moreau, encontró el arma á las tres de la madrugada. Era un *Lefauchaux* de cañones roñosos, uno de los cuales, el izquierdo, tenía una carga de perdigones.

El marqués reconoció inmediatamente aquel arma, que le había pertenecido y que entregó mucho tiempo atrás á uno de sus guardas, llamado Monier, y que habitaba en Villers Saint-Amand, una dependencia de otro castillo perteneciente á la familia Chasteleer.

El juzgado interrogó á Monier, que fué comunicado al punto.

La carabina estaba en una casilla del parque donde el guarda conservaba algunos objetos y cuya llave él solo tenía. El día anterior, á las seis de la tarde, fué Monier á la casilla, acompañado de un camarada suyo que vive en Ligne, y al cual prometió un nido de currucas. Iba á buscar liga y el amigo vió en aquel momento dentro de la casilla una carabina envuelta en una especie de funda de lienzo, separándose de Monier á las siete.

El guarda declara que se olvidó de cerrar con llave la puerta de la casilla, y el amigo que le acompañaba no

puede suministrar ningun detalle sobre el hecho, porque fué el primero que salió.

El asesino conocía perfectamente el parque de Chasteleer, así como la existencia de la carabina y las costumbres de la marquesa, que escribía casi todas las noches antes de acostarse.

La noble dama está colocada en el lecho de la habitacion en que fué herida; tiene las manos cruzadas y en ellas un crucifijo, descansando su cabeza entre dos ramos de rosas blancas.

El rostro pálido como la cera, conserva huellas de una gran distinción, y en los pliegues de la boca se dibuja una expresión de dolor inmenso.

Al pié de la cama hay tres religiosas orando, y en una mesita arden dos velas en candeleros de plata, al lado de un vaso de agua bendita con una rama de boj dentro.

En la parte exterior se ven grupos de aldeanas y aldeanos que hablan muy quedo.

Un gendarme guarda la puerta del jardinillo armado con la carabina que ha servido para cometer el crimen.

Junto á la Iglesia se ven algunos coches de camino procedentes de los castillos comarcanos y varios caballos de silla cuidados por palafreneros.

Mad. Luisa María de Marnix era viuda, desde los veinticuatro años, del marqués de Osvold de Chasteleer, hijo del organizador del cuerpo de cazadores de voluntarios que lleva su nombre y que se convirtió luego en el batallón de cazadores de vanguardia de la guardia cívica de Bruselas.

La marquesa de Chasteleer se proponía ir al día siguiente á Bruselas para ver á su hija, que reside en aquella capital.

Parece que el móvil del asesinato ha sido la venganza.

Se dice, pero lo repito con reservas, que algunos campesinos, colonos de tierras de la marquesa, la odiaban porque no habia accedido á la disminución del arrendamiento que pedían.

Los pobres del país adoraban á la difunta, que tenían para ellos una caridad inagotable.»

EXCEPCION

Nada muere en el mundo. El movimiento transformase en calor, luz ó sonido; la materia es eterna;

cuanto es tambien será, tambien ha sido.

Al esconder el sol sus resplandores no se pierde la luz con que ilumina; transformase en matices en las flores, en imágenes mil en la retina.

El carbón que dá el gas á las ciudades y el fuego á la veloz locomotora, fué bosque en remotísimas edades, y es la luz que en sí encierra y nos devuelve ahora la luz del sol que le alumbró en la tierra.

Sobre el mar la gaviota se desliza y el agua con sus alas débil hiere y aquella ondulacion con que el mar riza, no efímera allí muere: que en las lejanas playas se confunde con las que causa el barco que se hunde.

Solo en el mundo la memoria humana es fuerza que sucumba, y del «yo» nada queda en pos la tumba!

El hombre al hombre olvida, si le es indiferente, cuando muere, y si le debe algun favor, en vida,

J. M. Bartrina

Tip. de Alberto Nugué.—Gerona.

